



A la sombra de papá...

# ANGELA

## DE HAMBURGO AL FOLIES - BERGERE

Marlene será el nombre artístico de la bella alemana que debutará en la próxima del mundo. Los preparativos para su presentación son concluzados. Angela





La revista del Folies Bergère, en homenaje a la poseedora del más bello par de piernas —así se llama en realidad— es acompañada por su padre en todo momento.



**E**STA muchachita de pelo negro y grandes ojos oscuros está a punto de alcanzar la fama en París: será una de las tres vedettes de la próxima revista del «Folies-Bergère». Hasta el momento se llama Angela York; cuando debute en el célebre music-hall de la rue Bergère su nombre será Marlene Charrel. Y es muy probable que este nombre, dentro de muy poco, sea tan célebre como el de las grandes figuras que hoy iluminan el firmamento artístico mundial. Sus compañeras de cartel —sus rivales también, con las cuales habrá de competir para conseguir los posibles contratos que surjan de su presentación en el «Folies»— son la francesa Yvonne Ménard y la italiana Franca Duval.

Angela-Marlene tiene diecinueve años; mide un metro setenta y un centímetros y su atractivo básico son las piernas, unas piernas muy largas y esbeltísimas.

Ha sido Michel Gyarmathy, autor y director de escena de todas las revistas que se han presentado en el «Folies-Bergère» desde hace veinte años, quien ha rebautizado a Angela York: «Marlene —explica Gyarmathy— recuerda a Marlene, es decir, las piernas más bellas del mundo y a «Lili», uno de los mayores éxitos de la canción». En cuanto al apellido Charrel, ha sido el padre de Angela quien lo ha escogido atendiendo a su eufonía. El padre de la futura estrella del «Folies» tiene un papel importante en el desarrollo de su vida profesional. Antiguo actor de music-hall, ha intervenido en algunos cabarets con Angela, cuando ella era aún una niña. Después, Angela siguió unos cursos de canto y baile en la Ópera de Hamburgo, su ciudad natal y aquí es donde Michel Gyarmathy la descubrió.

Una vez firmado el contrato, ella se trasladó a París en compañía de su padre y de su madre. El señor York cumple funciones de manager, sastre, mayordomo, secretario y guardespaldas... Ha exigido, al firmar el contrato, que su hija no haga en el escenario nada parecido al «strip-tease», en un espectáculo en el que tan habituales son los «deshabillés».

Angela-Marlene habla el francés con un acento encantador y consagra sus escasos minutos libres a perfeccionar la dicción con ayuda de discos. Durante estos meses de ensayo, antes de su debut, ha de ajustarse a un horario riguroso que debe respetar con una fidelidad ejemplar. Se levanta a las diez de la mañana, se arregla y desayuna con sus padres. A las dos de la tarde toma el metro camino del «Folies-Bergère», siempre acompañada por su padre. Ensayo hasta las seis de la tarde. Dos horas de descanso para comer y los ensayos se prolongan desde las ocho hasta la madrugada. Su padre no la abandona nunca. Llega con ella, la espera en el camerino o en la sala durante los ensayos y vuelven juntos a casa en el último metro.

En el nuevo espectáculo parisino, Marlene Charrel cantará tres canciones: una del Far West, otra de Henri Betti y la última de Aznavour. Sus proyectos son ambiciosos: conseguir un contrato en Las Vegas para dentro de una o dos temporadas, cuando concluya su compromiso con el «Folies-Bergère».

(Fotos EUROPRESS)